

D. MARIANO FITÓ

PINTOR

Y RESTAURADOR DE CUADROS AL ÓLEO Y DE TODA CLASE DE EDIFICIOS
Especialidad en trabajos de perspectiva, como son: decoraciones de
novenarios de almas, de teatros de Centros Católicos, etc., etc.
Es dibujante de toda clase de trabajos para bordar.
Plaza de San Felipe, núm. 9. — VICH

SE VENDE

una finca rústica en el término de Capolat. Informará D. Pedro Feliu, carpintero, calle de las Canals, BERGA.

SECCIÓN RELIGIOSA

VIERNES 19.—S. Pedro Celestino papa y S. Ibo abogado.
SÁBADO 20.—S. Bernardino de Sena cf. y S. Baudilio mr.—*Vigilia.*—*Ayuno con abs. de carne.*—(I. P.)—*Visita gen. de cárceles.*—*Sol en Géminis.*
DOMINGO 21.—PASCUA PENTEC. S. Secundino mr.—(I. P.)
LUNES 22.—(Antes ✕) Stas. Rita de Casia vda., Quitéria y Julia vgs. y mrs. y S. Emilio mr.—(I. P.)
MARTES 23.—(Antes †) La aparición de Santiago ap. y San Basileo mr.—*B. P. en el Cármen.*—(I. P.)
MIÉRCOLES 24.—Stas. Afra, Susana, Marciana y Paladia mrs.—*Ayuno.*—*Temporas.*—(I. P.)
JUEVES 25.—S. Gregorio VII p. y Sta. María Magdalena de Pazzis vg.—*Anima.*—(I. P.)

VICH.—CUARENTA HORAS.—Continúan en la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario (calle de San Francisco.) Pasado mañana domingo empezarán en la Iglesia de Santa Clara. Las horas de exposición serán: por la mañana desde las siete y media hasta las once y media, y por la tarde desde las seis y media hasta las ocho y media.

OLOT.—CUARENTA HORAS Continúan en la Iglesia de Nuestra Sra. de los Dolores.

EL GOLPE DE LOS YERNOS

El viernes próximo pasado á las nueve de la noche se terminó la sesión del Congreso, después de cincuenta y seis horas de lucha.

Como se auguraba, el Gobierno, saltando por encima de la ley, arrojó al hemicycle á los teutones de la mayoría para que, con su fuerza y número, destrozaran por medio de una proposición incidental la razón, el derecho y la justicia que venían defendiendo heroicamente los republicanos, y con ellos los diputados carlistas.

Las consecuencias de este acto de fuerza del Gobierno, de este golpe de Estado, no son fáciles de prever, y Dios quiera que la torpeza de este desatentado Gobierno no ensangrienté las calles, pues la opinión pública está muy excitada, y no sería difícil que se provocase alguna cuestión de orden público.

El efecto que el acto del Gobierno y de la mayoría produjo entre los republicanos y en su prensa, se puede conocer por lo siguiente que escribe *El Ideal*, diario zorrillista:

«No es un golpe de Estado; es un golpe de yernos. Sobre la ley se han echado las familias del Ministerio, como una jauría se arroja sobre la carne fresca. Los hijos políticos triunfan sobre la razón. Los votos de una mayoría imbecil anulan la voluntad de la verdadera representación de la patria.

El Parlamento destruye los preceptos constitucionales; autoriza la violencia; concede al Gobierno un *bill* de barbaridad. La insurrección se cobija en el banco azul, y la calma, la prudencia, la razón, la serenidad, la ley, pasean por las calles, simbolizadas en los ciudadanos, que esperan con la tranquilidad del fuerte á que llegue la hora de concluir con esta farsa que se llama régimen constitucional.

La policía provoca, porque quiere desorden. El Gobierno excita, porque desea tumulto. Los que nos rigen, altos y bajos son como esos chulos cobardes que piden jaleo para dar puñaladas en la sombra, y que rehuyen los duelos cara á cara, donde el valor se prueba y la fortaleza se pone de manifiesto.

Nosotros recogemos la opinión y protestamos del atropello preparado por el Gobierno. Nuestros diputados, los de la gloriosa minoría, quedan atropellados, pero no vencidos. Ellos tienen hoy á su disposición cientos de miles de voluntades firmes y enérgicas. Ellos son nuestro Gobierno. Ellos representan la esperanza de la patria, ahora entregada al asqueroso libertinaje de los sagastinos.

Los sagastinos defienden su comida; nosotros nuestro derecho. Ellos pelean por el dinero; nosotros por la gloria de luchar... ¿De quién ha de ser la victoria? ¡Nuestra! Los días de la República se acercan. La redención de España se aproxima.

Que se reconcentre la Guardia civil. Sí; hace falta la Guardia civil.

¡Van á quedarse cesantes los fusionistas, y los vagos sin sueldo son temibles!»

Si los republicanos fueron vencidos en el debate parlamentario,

GRAN TALLER DE CALDERERÍA

DE

Buenaventura Garreta y Domingo

CALLE DE GURB, NÚM. 21 — VICH

Se construyen y montan tuberías de cobre y de hierro para máquinas y calderas de vapor.—Especialidad en construcción de calderas de Aguardiente y alambiques.—Todo lo concerniente á objetos de cocina como calderas, calderones, cazuelas, sartenes, etc.—Construcción y reparación en cocinas económicas y bombas.—Reparación de calderas de vapor.

en cambio el Gobierno salió de él gravemente herido, á la vez que el sistema quedó muerto.

Sólo nosotros hemos triunfado en esta titánica lucha; nuestra es, pues, la victoria, y no tardaremos en recoger el fruto.»

El sistema liberal ha muerto y hoy por hoy esto es lo único que al carlismo importa.

(De *El Correo de la Provincia*.)

ESPAÑA Y AMÉRICA

En el Nuevo Mundo se está celebrando con extruendoso y espléndido aparato la memoria del descubrimiento del continente americano por el inmortal Cristóbal Colón.

La prepotente República de los Estados-Unidos ha tomado la iniciativa de esta fiesta gloriosa en la que se han dado cita todas las naciones del mundo.

La extensa bahía de Nueva York alberga representación de las marinas del universo. La exposición general de Chicago, organizada para conmemorar el grandioso acontecimiento, será acaso la más suntuosa que se ha conocido en el Globo. El lugar preferente en ese festival grandioso lo ocupa España. La bandera española es saludada por todas las Potencias que le rinden ese tributo de admiración. ¡Bien se lo merece! y nadie puede disputarle la preferencia por haber sido nuestra amada Patria la que puso á disposición del inmortal Genovés sus naves, sus fuerzas y sus tesoros, siendo la única que se atrevió á lanzarse á tan gigantesca empresa.

Las Repúblicas todas de América, reunidas en los Estados-Unidos, aclaman á la Madre Patria, y la marina española es objeto del obsequio y de los agasajos de todos. El duque de Veragua, descendiente en línea recta de Cristóbal Colón, es tratado como un rey, y su entrada triunfal en Nueva York ha sido un acontecimiento. El presidente de los Estados-Unidos á la cabeza de los miembros principales de la República, después de hacerle una recepción como no se hace á los monarcas, se presentó á felicitarle en su palacio residencia y á ofrecerle los respetos de todos aquellos dominios. Después ha recibido el ofrecimiento y homenaje de los representantes de todas las demás Potencias.

El pueblo frenético aclama al duque español; los vapores de guerra saludan con vivas y cañonazos la bandera que ondeó en todos los mares y en todos los continentes: la nao "Santa María" y las carabelas "Niña" y "Pinta", construidas por el modelo de las que llevaba Colón, encienden el entusiasmo en el corazón de los nuevos pueblos y son aclamadas con frenesí por la inmensa muchedumbre.

Esos obsequios que tanto honran á nuestra Madre Patria, esas fiestas escepcionales consagradas en honor de España á la otra parte de los mares, van dirigidas á la España antigua, á la España tradicional, grande por sus Reyes, por sus conquistas, por la Religión católica que la animaba en todos sus inmortales y gloriosísimos hechos, que colocan á nuestra querida Patria sobre los imperios de los Alejandro y de los Césares.

Los mismos liberales acaban de reconocerlo, escribiendo *La Dinastía* de Barcelona, periódico conservador, pocos días hace, que el obsequio y el reconocimiento de los americanos va dirigido á la España tradicional, y no á la pobre España moderna, rebajada por el liberalismo.

La admiración de los americanos, expresada de tan solemne modo, se dirige á la España de Covadonga, de Clavijo, de las Navas de Tolosa y del Salado; á la España de Otumba, San Quintín y Lepanto; á la España de Pelayo, de Ramiro, de los Alfonso VI, VII y XI de Castilla y los I y V de Aragón; á la Patria de Jaime el Conquistador y de Fernando el Santo; á la Patria de los Reyes Católicos Fernando de Aragón e Isabel de Castilla; á la de Carlos I y de Felipe II; á la España de Colón, Pizarro y Hernán Cortés; á la Patria de Cervantes, Garcilaso, Calderón y de los dos Luíses; á la de Murillo, Juanes, Ribalta y Ribera; á la de los Santos Isidoro, Leandro, Ildelfonso y Braulio; á la de los Obispos D. Rodrigo, Don Bernardo y D. Gil Blas de Albornoz; á la de los héroes cuyas hazañas hubieron cantado Homero y Virgilio; á la España grande por su fé religiosa, por su unidad católica, por sus leyes sapientísimas, por sus Universidades, por sus descubrimientos y por haber ido á la cabeza de la civilización en sus siglos de gloria.

A esa España felicitan y aplauden y rinden homenaje las Repúblicas americanas y todos los Estados reunidos en el Nuevo Orbe.

A la España actual la compadecen y se lastiman de su estado aflitivo. El liberalismo ha rebajado á nuestra Patria, y la impiedad, cual corrosivo veneno, invade sus entrañas y ataca los principios de la vida.

No es, no, por cierto, á esta empobrecida Patria, vendida, postergada y hecha el ludibrio de las naciones á la que saludan las Repúblicas de América, nuestras antiguas hijas, que todavía hablan nuestra riquísima lengua y conservan nuestros apellidos. ¡Qué desgracia! Somos por culpa